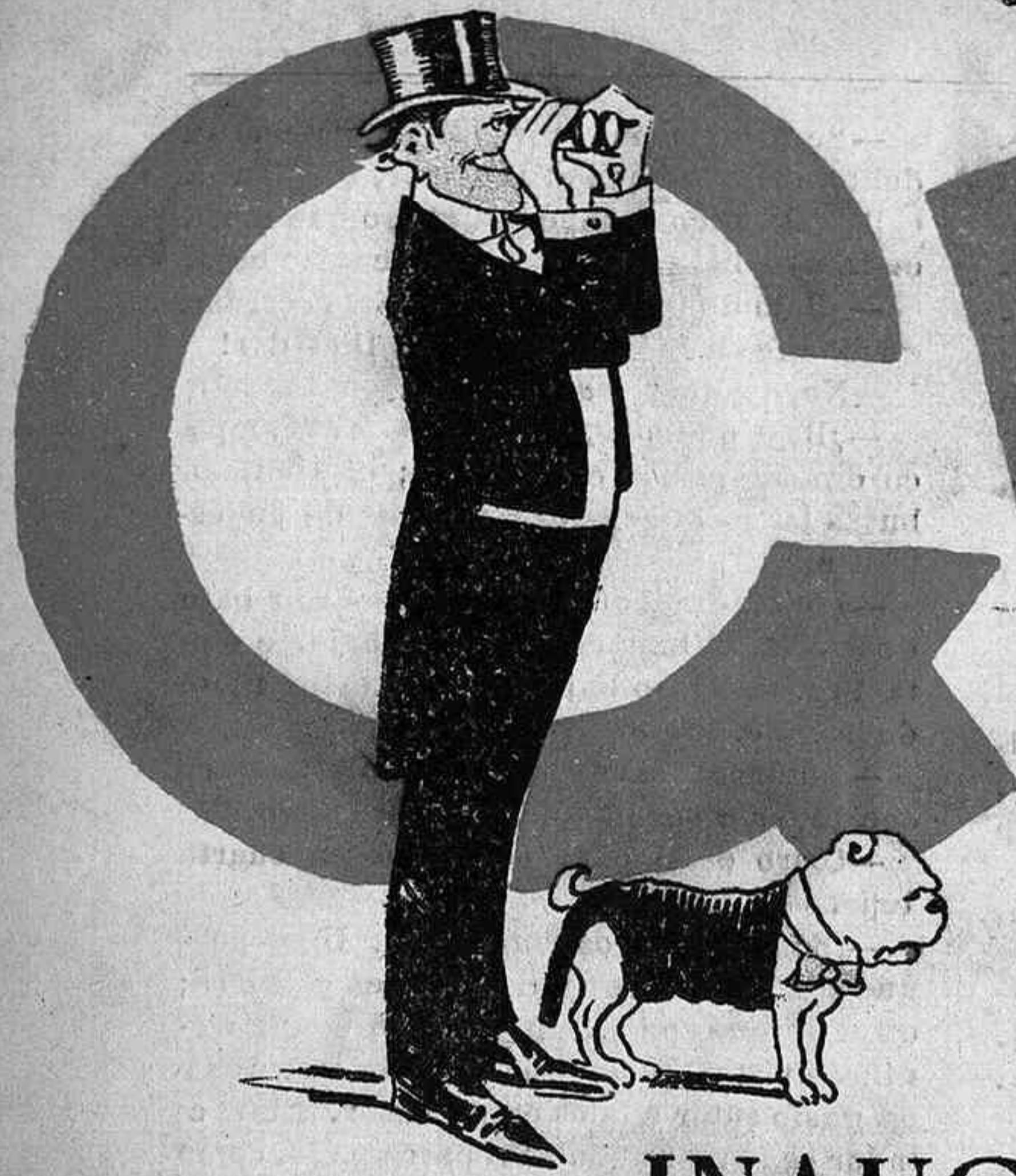


GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 >
Provincias, semestre..	5 >
— año.....	8 >
Extranjero, año.....	16 >
25 ejemplares.....	2,50 >
Número atrasado....	0,30 >
Anuncios: 30 cénts. línea	

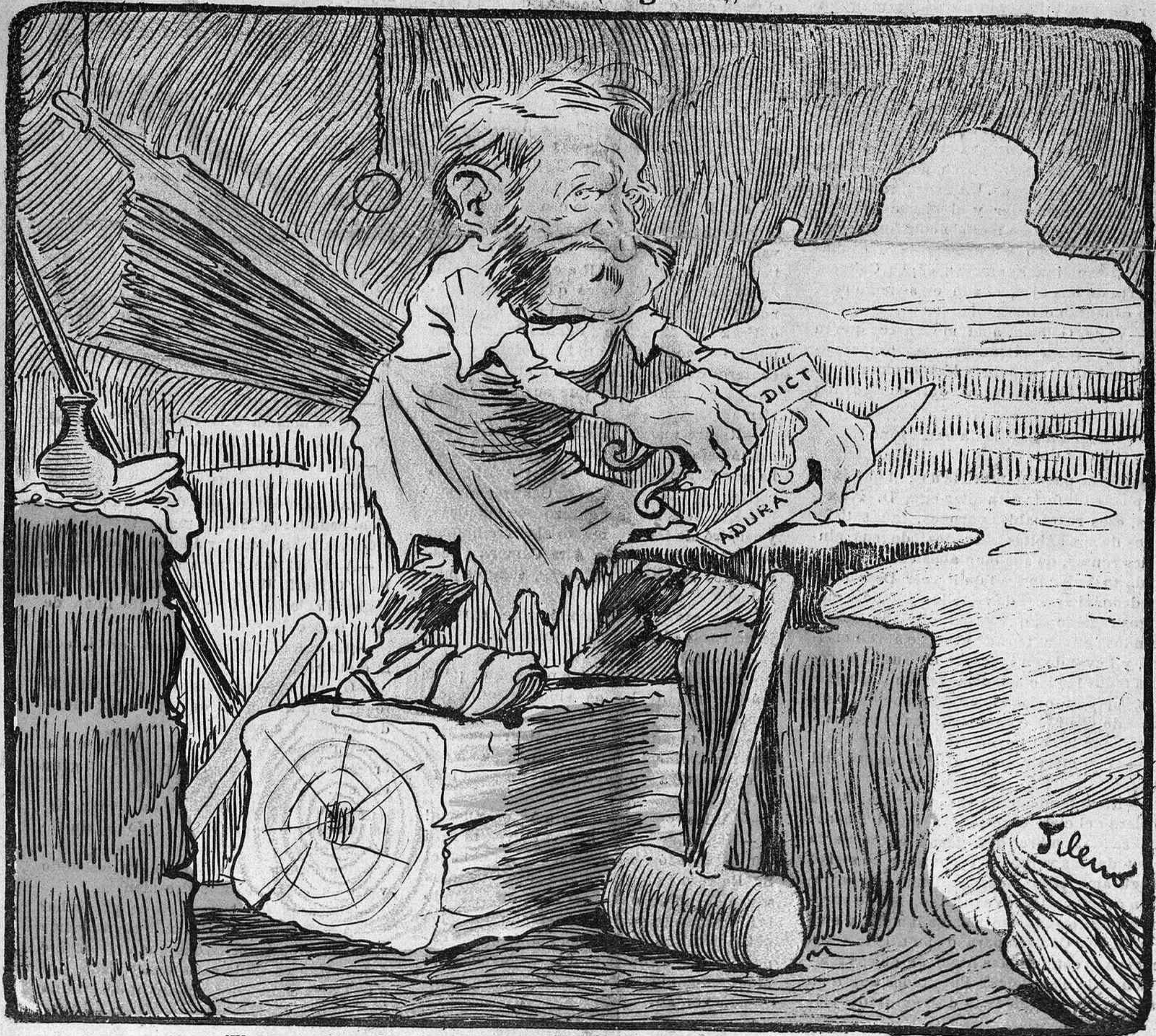
Año VII

Madrid 6 de Noviembre de 1901

Núm. 311

INAUGURACION DEL REAL

(Sigfrido)



El enano tiene la espada rota: pero ya vendrá alguien que se la pegue.

JUEVES DE GEDEÓN

—Pasa y cierra bien la puerta, Calínez.
—¿Qué te sucede, Gedeón? ¿Se ha escapado algún toro y tienes miedo de que nos visite?

—No es eso.

—Entonces ¿temes que Weyler venga en son de dictador á entorpecernos los jueves?

—¡Tampoco!

—¡Ah, ya! ¿Vá á aparecérsenos Grilo con una poesía en ristre ó Cavestany con un drama en ripio?

—No, Calínez de mi alma. ¡Tengo miedo á los obispos!

—¡Caramba, lo mismo que D. Práxedes!

—¿Qué quieres, entre él y yo existen muchas y muy señaladas semejanzas. Tu pensarás lo que quieras; pero á mí se me pone carne de gallina al imaginarme que un obispo con la mitra puesta y el báculo en alto se presente á dirigirme una interpelación. Si tal temor me causa uno, figúrate el que me causarán dos docenas de obispos con sus dos docenas de mitras y sus veinticuatro báculos al aire!

—Ciertamente, eso de los veinticuatro báculos al aire es para aterrar á cualquiera. Por fortuna Villaverde no ocupa ninguna sede.

—A mí no me espanta tanto, lo reconozco noblemente, una carga de caballería como una carga episcopal. La sección montada del catorce tercio de la Guardia civil, echándome encima todos sus caballos, me produciría menos temor que la sección montada del episcopado nacional echándome encima todas sus bendiciones. Un guardia civil, con las botas de montar y el bigote erizado, es un personaje de terrible contemplación; pero ¿y un obispo soltando entre latines manidos, apocalípticas amenazas? ¡Ah, Calínez, aparta de mis ojos, si aun eres amigo mío, tan espantable imagen!

—Vaya, Gedeón, á mí me parece que tu fantasía presta extraordinarias proporciones á nuestros pobres *bisbes*, almas benditas que, á semejanza del clérigo de cuento,

nunca á Dios le llaman bueno hasta después de comer.

¿Qué daño pueden inferirte á tí, ni qué daño le pueden inferir á tu alter-ego, D. Práxedes, esos respetables varones, tan satisfechos de sus hábitos morados, de sus pingües rentas, de sus bien abastecidas mesas y de sus rubicundos familiares? Desconfía, Gedeón, si acaso, de aquellos infelices clérigos famélicos, que pasen á tu lado, embobándose en manteos de color de ala de mosca, y llevando en las tejas de sus sombreros todas las inclemencias terrenas y celestes, pero un obispo bien alimentado, bien vestido, metido en rentas y metido en carnes, ¿qué temor puede producirte?

—¿Y si me amenaza con la cólera del cielo?

—Ríete también de esa amenaza. Si la cólera del cielo descendiera efectivamente sobre los hombres que gozan en la tierra de todas las venturas corporales, no serían seguramente los obispos quienes se atreviesen á invocarlas. ¿Ves tú esa piña de varones egregios, que se reúnen un día y otro en la alta Cámara para disputarle la alternativa al conde de las Almenas, obispo también de la clase laica? Pues todos tienen en sus respectivas diócesis desventurados clérigos

muerdos de hambre, modelos de virtudes y de bestezos. Estos, si no fuese la resignación, uno de los más apremiantes deberes cristianos, éstos sí que podrían protestar una y mil veces contra las desigualdades humanas y eclesiásticas, ¿pero los obispos? ¡Vaya, vaya, qué buen humor han sacado sus ilustrísimas á última hora! ¡No hay nada como una alimentación copiosa para regocijar el ánimo!

—De suerte, que según tu opinión, ¿á mí y á D. Práxedes se nos debe dar un ardite de las veinticuatro mitras y los veinticuatro báculos?

—Tal creo, y para confirmarte en ese juicio, oye un oportuno sucedido. No ignoras, ó no debieras ignorar, que en la célebre ópera *La Africana*, hay un coro de obispos.

—Lo sé, lo sé. Lo mismo que en el Senado.

—Justo; coro de obispos que en el primer acto de esa ópera se pone furioso con Vasco de Gama diciéndole mil perrerías episcopales á propósito de sus descubrimientos.

—¡Mira tú por dónde D. Práxedes podría ser otro Vasco de Gama si hubiese descubierto algo!

—Pues bien, cierta noche que se cantaba *La Africana* en el teatro Real, apenas cayó el telón con el último compás del acto primero, desaparecieron todos los obispos. Iba ya á comenzar el acto segundo y el maestro de coros buscaba inútilmente á sus ilustrísimas, primero en el amplio camerino destinado al coro de hombres y después por todos los rincones del escenario. Al cabo tuvo una inspiración, y dándose fortísima palmada en la frente (que algún tenor se la agradecería como homenaje á un gallo), salió del Real rápidamente con dirección de la taberna próxima. ¡Y allí estaban efectivamente, los obispos del Concilio mitra en testa y jarro en mano! Ríete, pues, Gedeón, de esos coros episcopales que sueltan amenazas tremebundas contra Vasco de Gama ó Práxedes Mateo; en cuanto cae el telón puedes encontrarlos á todos joviales y placenteros en el refectorio próximo!

—¿Y es histórico lo que acabas de referirme?

—Rigurosamente histórico, puedes preguntárselo á las sacerdotisas de dos siglos ha que forman el coro de señoras del regio coliseo bajo la dirección de Chaves.

—Entonces me tranquilizo por completo, y asistiré sin inconveniente al Concilio que se va á celebrar en la Alta Cámara. ¡Después nos veremos en el *buffet*, señores prelados!

—Eso, eso, y en último término, si te dijieran cosas ofensivas, les asciendes.

—¿Cómo?

—Devolviéndoles golpe por golpe. ¡Qué más quieren los obispos, sino que les hagan cardenales!

—¡Qué talento tan extraordinario posees, querido Calínez! Lástima grande que á ese talento natural no vaya unida un poco más de ciencia.

—¡Adiós, ya tenemos sermón en puerta!

—Naturalmente. El último jueves te refí con harta razón por ignorar el domicilio del Sr. Romero Robledo, á quien tú suponí s viviendo en la calle del Barquillo, siendo así, que habita en la de Serrano, no lejos del general López Domínguez, á cuyos canarios les oye cantar casi todos los días «¡á Melilla ó á mi jaula!»

—Es verdad.

—Pero ese mismo jueves reincidiste en tu delito, diciendo que el Dictador, vive en la calle del Turco, cuando es cierto que mora en la de Zorrilla (antes Sordo), cuarto bajo.

—¿Bajo de precio? ¡No había necesidad de manifestarlo, tratándose del Dictador!

—No, Calínez, bajo de pisc.

—¿Bajo de techo, querrás decir? Tampoco era necesario consignarlo; el Dictador busca las habitaciones á medida de su estatura.

—Insisto en que no he querido decir bajo de precio, ni bajo de techo, ni bajo de dictadura, sino piso bajo; el que está al nivel de la calle.

—Entonces, el día que D. Valeriano se decida, sale por la ventana y *nos dicta*.

—Claro está; para eso tomó un cuarto bajo.

—¡Bah! es que los toma todos. Unos porque son principales y tienen poca escalera; otros porque son segundos y poseen magníficas vistas, y otros porque son terceros y da gusto subir á ellos en ascensor. El Dictador es hombre que no repara en eso, como algunos colegas suyos comodones y epicúreos. ¿Qué más le da un cuarto que otro si ha de ser, por fin, dueño de España?

—Sí, pues pídele un cuarto, aunque sea bajo, y ya verás donde te manda.

—¿A casa de su sastre?

—Probablemente.

—Prefiero que me fusilen. Escucha, ¿y esa calle de Zorrilla, donde vive el Dictador, se llama así para honrar la memoria de D. Manuel, el último republicano?

—No sabré decírtelo; pero creo que sí, puesto que antes se llamaba del Sordo.

—Y ahora del que no quiere oír.

—¡Justo!

—Pues para que veas, Gedeón, que no soy tan ignorante como tú supones, debo decirte que el Dictador no habita en la calle del Sordo, aunque en ella tenga su domicilio particular. ¡Cromwell vive en Buenavista desde que pescó la cartera de Guerra!

—No diré que no; pero, ¿quién es Cromwell?

—Oliverio.

—¡Vaya un nombre!

—¿Qué más da Oliverio que Valeriano? ¿No parecen motes los dos?

—Sí que lo parecen.

—Pues los dos son Dictadores.

—¡Anda la órdiga, que dirá algún obispo en el Senado! ¡Qué mala mano tiene la Providencia para bautizar á sus elegidos!

—A mí no me parece tan mala. Fíjate bien: Oliverio Weyler. ¿no suena bien? Escucha: ¡Valeriano Cromwell! ¡Se llena de agua la boca!

—¡Lo que parece es que las *ves* ejercen la dictadura!

—Observación sagacísima, amigo mío. El toque de la dictadura debe de estar en eso de las *ves* de corazón.

—Pues me da el mío, que por esta vez la ortografía nos va á proporcionar el gran camelo.

—Entonces volverá Silvela al poder. Escribe académico con hache y lo es sin razón ninguna.

—Por mí que vuelva. Ya estoy deseando verle nuevamente en la Presidencia.

—¿Esperas que haga algo de provecho?

—Absolutamente nada; pero me da grima que en la oposición se dedique únicamente á los placeres de la caza menor. Hace dos ó tres días estuvo escopeta al brazo en una

finca próxima á Madrid, disputándose los conejos con Villaverde.

—¿Y cómo se llamaba esa finca?

—El Rincón. ¡Siquiera que se los disputen en el poder!

—¡Claro está!

—¿Conejos y en El Rincón? ¡No, señores, en el ministerio! D. Práxedes no está ya ni para esa caza en los Rincones. ¡Conservadores, ¡sus! al conejo público!

VERSOS DE ENTRETIENTO

Fuegos artificiales

En el Congreso primero y en el Senado después, entre aplausos entusiastas y frases de parabién, se quemaron lindos fuegos artificiales... ¿Por qué? Porque un noble mexicano hizo á España la merced de dirigirla un saludo, que es muy justo agradecer. Los señores diputados, llenos de elocuencia y fe, igual que los senadores, á pesar de su vejez, dispararon sus cohetes de gala, pusieron miel en sus palabras, hicieron una función de *chipén*. Hubo mucho de «amor patrio» de nuestra «triste viudez» de la «madre carifosa que á América le dió el ser», de estrechar «los fuertes lazos que nunca se han de romper...» ¡Fuegos de artificios!... Siempre los encendemos muy bien y el gasto que se hace en luces se necesita después. Pero, en fin, esto es loable, yo quiero aplaudir también; ¡jardamos en entusiasmo puesto que es preciso arder!

El de siempre

Aunque Sagasta está viejo nadie al verle lo diría, pues parece en el Consejo un muchacho todavía. Sigue con su mismo humor y al ver que no se desgasta, todos dicen: «Pues señor, es el de siempre Sagasta.» Eterna es su juventud, como su ofato de chuchó, y es eterna su salud, de lo cual me alegro mucho. Y como en todo es eterno y en todo particular, eterniza en el gobierno su modo de gobernar. Ancha tragadera tiene, y como se le soporta, niega lo que le conviene y afirma lo que le importa. ¡Admiremos el talento de ese Gladstone sin altura! ¡Elevad un monumento al genio de la frescura! Pues ya de puro sabido se olvida, por lo que infiero, que siempre, ¡siempre! ha vivido varios grados... bajo cero.

Elecciones

En la culta Barcelona, las próximas elecciones serán, según se pregona, fecundas en emociones. Van á luchar los partidos por sus muchos desaciertos, y es muy fácil que haya heridos, y es probable que haya muertos. ¡Cielos! ¡Qué progresos noto en el sufragio burgués!... ¡Hay muertos antes del voto! ¡Y después!

Un invento

Ya hemos convenido todos en dar la razón á Ricardo de la Vega, autor de estos dos versos que recuerdan las celeberrimas máximas del Barón de Andilla:

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

Pero por muy convencidos que estemos de esos adelantos, todavía nos sorprendemos en presencia de algunas conquistas de la ciencia capaces de asombrar al menos asombradizo.

Cabalmente hemos leído un artículo en el *Heraldo*, donde se da cuenta de un progreso que nadie podría imaginarse.

Se trata de ciertas inyecciones hipodérmicas, de una substancia llamada *parafina*, las cuales dan á la piel la forma que se desee.

Según cuenta el articulista, el sistema ha dado ya excelentes resultados. Se ha conseguido enderezar narices torcidas, alargar miembros cortos, hacer órganos nuevos, todo lo cual da derecho á pensar en los futuros y próximos *Talleres de reparación y arreglo de la persona*.

Des cosas sobre todo nos han llamado poderosamente la atención en ese progreso maravilloso. Su inventor ha logrado hacer desaparecer por completo las arrugas y surcos delatores de la vejez, dando á los rostros la ternura y belleza propias de la juventud, y ha formado asimismo *esfínteres artificiales* en algunos individuos necesitados.

Quiere decirse que con la *parafina* pueden poner cara y contracara nuevas, á quien las haya menester.

La revolución que el invento ha de producir en el mundo civilizado y aun en el mundo sin civilizar, salta á la vista y no es preciso insistir en ella para que sea apreciado.

Nosotros ya hemos pensado en la utilidad de tales inyecciones para algunos de nuestros más conspicuos contemporáneos, en quienes el tiempo, y aun el espacio, ejercieron su destructora misión.

Doña Emilia, por ejemplo, puede acudir á la *parafina* á fin de que la marcha de los años no la señale con sus huellas imborrables. Igualmente e inyectando esa substancia á sus artículos de los *Lunes* podrían parecer más tersos, más hermosos y juveniles.

Indicada está la inyección para nuestro minúsculo y caciñoso amigo D. Benedito Antequera. Conseguiríase de ese modo estirar un poco al secretario del Gobierno de Madrid, que no es justo ver en tan alto puesto á un hombre tan chiquitín, mayormente si su superior gerárquico es de tan superabundante superioridad física como la que disfruta Barroso, el cual parece un caso de elefantiasis gubernamental. A este le convendría una inyección de *parafina*, á la inversa. Quiere decirse, para disminuir.

Nuestro olvidado y gentil Echaide, actor á quien justamente aplaudimos, podría desviar con la *parafina* la dirección de su nariz, que ahora está en Madrid puesto que el resto de su cuerpo está en provincias.

¿Y acaso no convendrían esas inyecciones á ciertos poetas y escritores, para proveerlos de *esfínteres artificiales*?

No solo á ellos, pero también á todos los españoles, ya que Sagastas y Silvelas, republicanos de doble y clericales del coro de la ópera, nos han puesto en la triste situación de necesitar ese órgano... ¡ó por lo menos unas tapas!

DICHARACHOS DE ENTRE SEMANA

EN EL SALÓN DE CONFERENCIAS.

Un señor diputado.—¿Y qué hay de eso del inglés y la bailarina?

Otro idem idem.—Pues, nada: resulta que, en efecto, el acta matrimonial estaba raspada.

Otro idem, de la comisión de actas.—¡Bah, bah! No son poco escrupulosos en Inglaterra! Aquí, todos las gastamos raspadas... y nadie le preguntan quién fué su papá.

**

Un diputado, rojo como un tomate.—¡Uf, yo ya no puedo aguantar más! ¡Me ahogo!

Otro.—Pues, ¿qué sucede?

El tomate, digo, el diputado anterior.—Nada, que ahí, en el salón de sesiones, estamos esperando los lazos fraternales que nos unan con nuestros hoy hermanos, ayer hijos y mañana sobrinos los americanos del Sur... ¡y yo ya no sé si soy tío ó tía!

**

EN EL TEATRO ESPAÑOL.

Donato Jiménez, en escena:

El capitán te mató á la puerta de tu casa...

Don Segis, sintiéndose aludido, desde un palco.—¡Cá, hombre! Ni me mató el capitán, ni la casa es mía, porque ya sabe el Congreso que la tengo hipotecada.

**

EN UN PORTAL DE LA CALLE DE GÉNOVA.

Don Práxedes.—¡Caramba! ¿Es la segunda ó es la tercera vez que vengo á firmar en esta lista?

Una voz.—La segunda, D. Práxedes, y se le dispensa á usted la tercera.

**

EN EL PRÓXIMO CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente.—Bueno, vamos á ver quién de ustedes va á ser el que conteste á la interpelección de los obispos.

El duque de Veragua.—Yo tengo el jeito hecho una lástima y no puedo.

El general Weyler.—Pues lo que es yo, ¡como no quieran ustedes que les eche la dictadura encima á los reverendos!

Los demás ministros.—¡Achísss! ¡achísss! Todos estamos acatarrados.

El presidente.—Ea, se acabó la discusión; que vaya al Senado el ministro que tosa más fuerte.

**

EN LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

El maestro Serrano, leyendo su discurso de entrada.—«Nadie está en tan buenas condiciones como nosotros para realizar ese gran progreso de la ópera nacional...»

Gedeón, acordándose de Gonzalo de Córdoba y llevándose las manos á los oídos.—Pero ¿qué dice este hombre? ¿Si irá á proponer que le hagan académico de Bellas Artes á Berriatúa?

A PUNTA DE TIJERA

(RECORTES CON RABO)

«Se asegura que en el caso de que el duque de Veragua deje la cartera de Marina, se encargara de ella el general Weyler.»

¡Mal negocio!
¡Dos carteras para un hombre que tiene los bolsillos tan rotos!

Verdad es que así se va preparando para cuando las posea todas.

De modo que el respetable público no debe considerar que eso es entregarle al general una cartera nueva.

Sino más bien obsequiarle con un tarro de *cold-cream*.

**

«El Sr. González, ministro de la Gobernación, aunque mejor de su catarro, no ha podido abandonar aún la cama.»

Creemos que ha hecho mal. Debía haber ido al Senado. En donde le aguardaban los príncipes de la Iglesia.

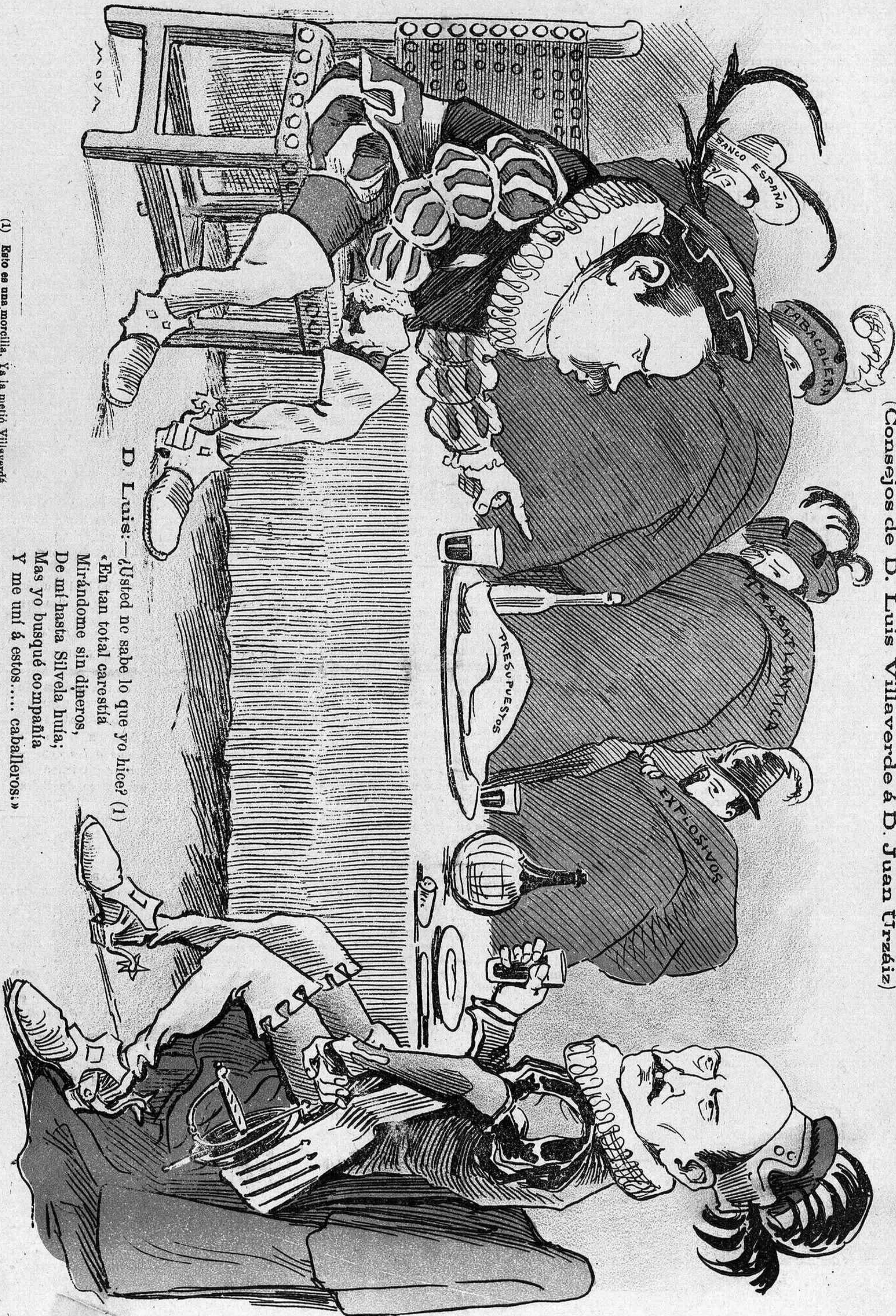
Y nos parece que mejor sudorífico...

**

«En la presente semana se llevará el señor Sagasta á la firma de la Reina un decreto fijando las atribuciones de los ministerios de Estado y Hacienda, en lo referente á la vida económica de las provincias españolas del golfo de Guinea.»

La tan acreditada escena del Tenorio

(Consejos de D. Luis Villaverde á D. Juan Urzáiz)



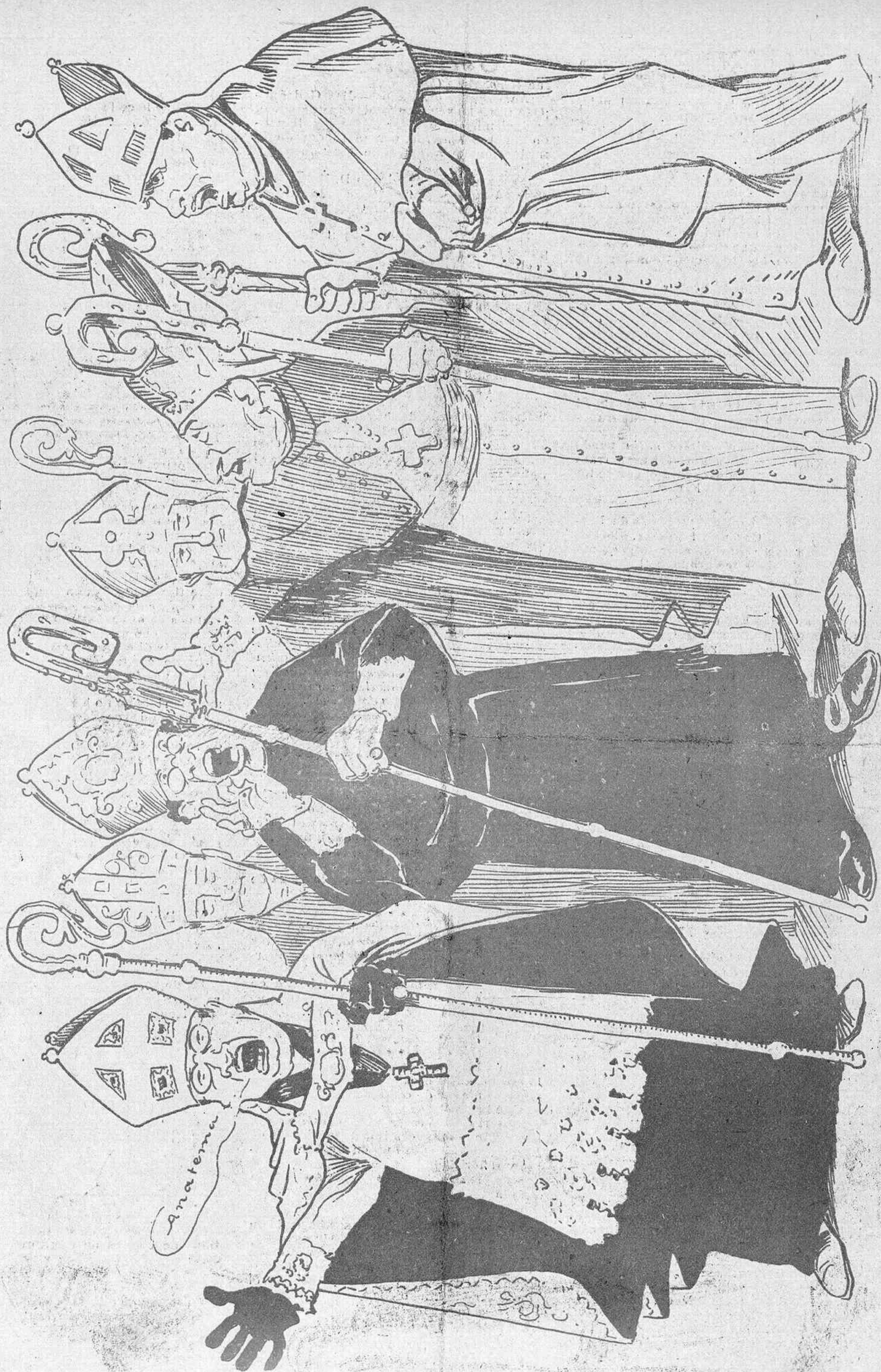
D. Luis:—¿Usted no sabe lo que yo hice? (1)

«En tan total carestía
Mirándome sin dineros,
De mí hasta Silvela huía;
Mas yo busqué compañía
Y me uní á estos.... caballeros.»

(1) Esto es una morcilla. Ya la meió Villaverde.

El coro de los obispos

(La Africana)



Lo hemos oído mil veces, y ya sabemos que todo eso es música... de Meyerbeer.



¡Ah! pero ¿allí hay ya *vida económica*?
Nosotros creíamos que en esas posesiones hasta ahora lo único económico era la muerte.
Lo matan á uno los naturales del país, nuestros muy amados súbditos.
Y para mayor economía, lo entierran gratis.
En sus estómagos.

«Anuncian de Pekin, que un individuo armado con una pica trató de asesinar á la emperatriz de China.»

«La soberana resultó ileso.»
¡Claro! Como que es indudable que ese individuo no tenía intención de matar á la emperatriz.
Sino únicamente de probar á ver si Su amarilla Majestad tomaba una vara.

«En Egipto, han acordado los consejeros de El Cairo suprimir el impuesto de consumos.»

Felicitemos á nuestro predilecto amigo D. Melquiades Alvarez.

No porque haya llegado su voz hasta El Cairo, como tal vez creerán sus admiradores de Oviedo.

Sino porque en el primer *mitin* puede aprovechar la ocasión y soltar un párrafo brillantísimo haciendo un paralelo entre los agentes del pincho y los Faraones.

«Varios profesores y estudiantes de Barcelona, Palma, Gerona y Figueras, que han ido á Francia á visitar el laboratorio químico de Aragón, han telegrafado al ministro de Instrucción pública, monsieur Leygues invitándole...»

¡Vamos! ¿A que no son ustedes capaces de acertar á qué han invitado esos señores estudiantes y profesores de Química y Biología al jefe de la Instrucción pública francesa?

¿Qué lo han de acertar? Si en esto de las invitaciones somos ó *seamos inenarrables*...

«...invitándole á asistir á una solemne misa de requiem y funerales por el alma del fundador del laboratorio.»

Suponemos ya la contestación del ministro:—Señores químicos, á vuestras retortas.

Y esperamos que en breve, y como justa correspondencia, venga una comisión de seminaristas franceses á visitar nuestras catedrales: y que inviten al ministro de la Guerra á presenciar unos ejercicios de tiro de cañón.

«El catedrático de la Universidad de Barcelona, Sr. Suñé, intentó este año, como el anterior lo hizo, dar sus explicaciones en catalán. Al oírlo, los estudiantes comenzaron á insultarle, y fué preciso suspender la clase.»

Suponemos que el *abucheo* habrá llegado á oídos del ministro de Instrucción pública.

Y que S. E. habrá dispuesto que, durante todo este curso, el Sr. Suñé cobre la nómina en catalán puro.

Porque, según parece, el año pasado, aunque explicaba en catalán, dicho señor catedrático sabía *traducir* muy bien las pasetas españolas.

D. MELQUIADES, CONFERENCIANTE

Gedeón, amante como el que más de la cultura y hasta deseoso de *européizarse* un poco, para no estar mal de ropa, ha aplaudido siempre la labor meritoria del claustro de la Universidad de Oviedo. El cual, como se sabe, ha emprendido un trabajo de *extensión universitaria* muy digno de ser imitado y alabado.

Pero ¡caramba! á veces se exceden esos dignos profesores. Así, por ejemplo, Gedeón ha leído no sabe dónde, que D. Melquiades Alvarez venía á Madrid á dar conferencias en el Congreso.

¡Pura extensión universitaria!
Y, efectivamente, D. Melquiades ha dicho en su conferencia del lunes, según se lee en el *Extracto oficial* núm. 51, pag. 23:

«No es posible que la civilización y el

pensamiento permitan un día más esas imposiciones teológicas que harían de esta pobre España, como triste remedo de lo que fué *Génova con Calvino*...»

¡Ah, señores diputados!—dice Gedeón— ¡Qué triste es ver á un orador que presume, traduciendo *Genève* por *Génova*, y llevando al pobre Calvino, por la fuerza de la traducción, á la patria de Cristóforo Colombo!

¿Acaso se habrá inspirado D. Melquiades en la zarzuela de Pina, *Mujer y Reina*, donde también se *confunde* á Ginebra con *Génova*?

Todo es posible, señores diputados, porque el propio Alvarez dijo después:

«La curia romana hace con nosotros lo que hacía el célebre diplomático Metternich con el hijo desgraciado de Napoleón I.»

Y esta cita me huele bastante á *L'Aiglon*, famoso drama de Rostand, que quiere imitar nuestro Cavestany en *El Leoncillo*, *El Lechoncillo*, ó como se llame la obra nueva del nuevo gamacista.

¿Será posible que el aplaudido antes de nacer, el asturiano ilustre del claustro que se extiende, el famoso parlamentario de las levitas con forros de bayeta, D. Melquiades, en fin, beba su erudición, no en las puras y cristalinas fuentes de la Historia, sino en la segunda ó tercera mano que recoja el agua?

¿Acaso lee á Pina y Domínguez? ¿Se inspira en el autor de *Cyrano de Bergerac*?

¡Ah! Qué desagradable es sufrir con un genio y encontrarse con un aficionado á los dramas de guardarropia!

En el Gabinete de consultas y operaciones quirúrgicas del Médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, don Alfredo Gallego, San Bernardo, 18 duplicado, donde ha trasladado el que tenía en la calle Fuencarral, 19 y 21, se combate, con resultados positivos, debido á su acertado tratamiento, resultado de veintinueve años de estudio y práctica en la especialidad, la sordera, tisis laríngea y ozena (fetidez del aliento).

..... y armas al hombro

A algunos colegas les preocupa la traslación del penal de Ceuta á otro sitio.

Dicen que siendo Ceuta una plaza fuerte, no conviene tener en ella bocas inútiles.

Opinamos lo mismo que esos colegas. Hay que desocupar Ceuta.

Y acercarla todo lo posible á la plaza de las Cortes.

Opina *El Liberal* que en el caso de Mr. E. Sackville, hay algo muy serio, muy grave y que por su transcendencia debe preocuparnos á todos.

Sentimos no pensar como *El Liberal* en este punto.

¿Serio el asunto Sackville?...
¡Si parece un *vaudeville*!

Según los inteligentes, la expedición de la escuadra francesa del Mediterráneo va á quedar en agua de cerrajas.

¡Qué lástima!
Nosotros estábamos muy contentos con saber que la escuadra iba á maniobrar en Lesbos, nada menos que en Lesbos, señoras y señores.

Y ya pensábamos que se iba á volver la tortilla.

El general Linares ha desembarcado en Cádiz, procedente de Canarias, sin novedad.

Es decir, la novedad se la encontrado en el propio Cádiz, al leer la *Gaceta*, concediéndole la cruz de San Fernando por el combate de Santiago de Cuba.

Pero, señor, ¿qué le hubieran dado si llega á ganarse la batalla?

En la plaza de toros de la Coruña se ha celebrado un *mitin* obrero ó cosa tal.

Y entre otras amenidades, hubo la de que saltó al redondel una nueva oradora, ferrolana y sastra ella, que se llama Concepción Mirandá, y que no es nadie manejando la tijera!

«Lo que hace falta es rebelión y protesta... El verdadero Hércules es el pueblo... La mejor iglesia es el hogar...» Y otras cosas por el estilo, que prueban que también se fusila ya á doña Belén Sárraga y á doña Angeles López de Ayala.

¡Y á nosotros, que nos divierte mucho más la Reverte!..

Han comenzado los trabajos electorales en Sevilla.

Y hay allí un *borbolleo* de dos mil demonios.

Los gamacistas van á todas partes acompañados de notario.

Sana prevención, muy propia del pantomismo andante.

Por si hay algo que hipotecar.

Señores, eso que ha ocurrido en el Senado es ya *fraternizarse* con la capa puesta y limpiarse con el contraembozo.

¿Qué cosas dijeron los señores senadores a propósito del Congreso panamericano y del saludo á nuestros hermanos de América!

¿Qué sonoras vaciedades se oíeron por aquellas bocas ora los príncipes de la Iglesia, como los dignos prelados de Sevilla y Tortosa, ora los príncipes de la lata, como el Sr. Rodríguez Sampedro, si que también el conde de las Almenas, que ha quitado ya definitivamente á doña Emilia el sobrenombre de *inevitable*!

¡Pues no hubo hasta un Sr. Avilés, que desembotelló un soneto *alusivo* y lo soltó, sin que le dijeran nada el señor presidente ni los de la comisión de Gobierno interior! Y no cantó *La pulga* no sabemos por qué.

Bien dijo D. Hermógenes que de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso.

Un paso de senador.

Bueno que seamos hermanos cariñosos de los americanos, pero, por Dios, no hagamos más el papel de primos, y en verso.

El éxito de D. Melquiades Alvarez Quintero ha sido tan indiscutible como el de *El género infimo* y *El nido*.

Aquí del clásico Santa Coloma (q. e. p. d.):

*Mayormente, las señoras
estábamos dislocas...*

Varias de ellas anduvieron de tribuna en tribuna, representando *La comedia de Maravillas*, de D. Ramón de la Cruz.

—¿Si encontrarán candelero para meter esa vela?

En fin, que nos divertimos más que el clero, y eso que el clero no sale malparado con los discursos de D. Melquiades.

Algunos dicen que habla como Castelar...
y D. Práxedes dice:
—Hablar por hablar.

Tarjetas postales políticas

POR

SILENO

El jueves se pondrá á la venta en los principales estancos y en las tiendas mejor surtidas de objetos de escritorio, la primera serie

PARTIDO LIBERAL

Colección de diez tarjetas, Tres pesetas.
Pedidos á la Administración de GEDEÓN, Echegaray, 25, segundo.

Imprenta Moderna Caños, 4.—Madrid.

50 Cents. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos.** V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.** Cuantos V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

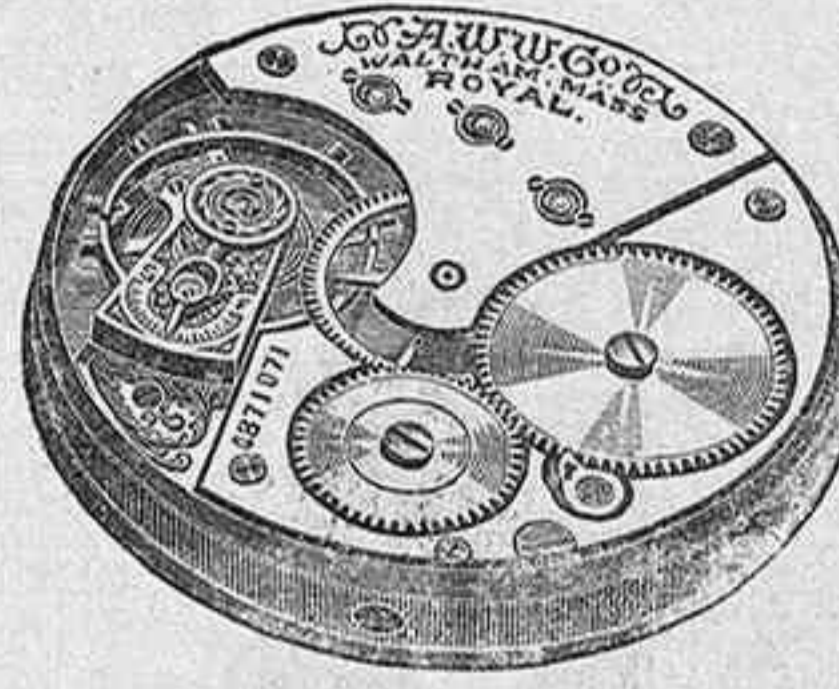
MADRID



MILAGROSOS CONFITES
Ó INYECCIÓN ANTIVENÉREA Y ROOB ANTISIFILÍCO COSTANZI

ANGELO COSTANZI
Diputación, 435, ent.º Parc.

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado que para curar radicalmente en 2 ó 3 días la purgación reciente y en 5 ó en 6 días la crónica, gota militar, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arañas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los estreñimientos uretrales (estrechez) aunque sean crónicos de más de 20 años, evitando las peligrosísimas sondas; no hay medicamentos más milagrosos que los Confitos ó Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el iodo y el mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no sólo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor, Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, asegura del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados. Precio de la inyección, 4 pesetas. Confitos antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifilítico, 4 pesetas. De venta en todas las buenas farmacias.
En Madrid: en la de F. Gayoso, Arenal, 2; Francisco Garcerá y Castillo, Príncipe, 13; Ramón A. Coipel, Barquillo, 1; Roberto Moreno, Mayor, 73, y Martín y Compañía, Tetuán, 3. Consultas médicas, en Barcelona, Diputación, 435 entresuelo 2.º todos los lunes, miércoles y viernes, á las doce.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo como lo prueban la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2 - Madrid

LIQUIDACIÓN VERDAD

MUEBLES DE LUJO

Ebanistería, Tapicería, Juegos de alcobas, Comedores, Armarios de luna, etc., etc.

35, Jacometrezo, 35. - MADRID

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFÉS

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

PRUEBENSE

Turronez legítimos de Jijona, Alicante y Zaragoza.

Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15, Costanilla de los Angeles, 15, esquina á la plaza de Santo Domingo.

Fábrica de chocolates

ELIXIR FOSFATADO

DE Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y so-tener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.
Cada cucharada regular además de los principios activos de la Quina y de la Coca del Perú contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PESETAS

3, Rambla del Centro, farmacia

BARCELONA

JARABE ROBERT

DE GLICERO-CLORHIDROFOSFATO DE CAL CON NUEZ DE COLA

RECONSTITUYENTE, ANTINEURÁSTICO, ESTIMULANTE, ANTIRRAQUITICO

Cada cucharada de 20 gramos contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la osteomalacia, raquitismo, mal de Pott, linfatismo, escrofulismo, tuberculosis, anemia, clorosis, amortiguamiento funcional, fosfaturia. En la época del destete y de la dentición, presta señalados servicios.

Precio del frasco, 3,50 pesetas.

Farmacia de Robert, C. baller de Gracia, 23 duplicado
Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. MADRID

AGUAS MINERO-MEDICINALES, BICARBONATADO-SÓDICAS

VARIEDAD LITÍNICA **VERIN** Provincia de Orense

Manantial Sousas: T.º 19º C.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas á las renombradas de Ems y Vichy; representando genuinamente la medicación hidro-mineral alcalina.

Especialización dominante.—La LITIASIS y las UROPATÍAS.
Su alcalinidad (1.50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la LITINA y la ESCASEZ de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la LITIASIS RENAL ÚRICA, COLELITIASIS, CÓLICOS, NEFRÍTICO Y HEPÁTICO, CISTO-LITIASIS ÚRICA INCIPIENTE, CATARRO VESICAL É INFARTO PROSTÁTICO.

Especialización general.—Las BRADIFOLIAS (ARTRITISMO, GOTA, OBESIDAD, DIABETES, LAS GASTRO-ENTEROPATÍAS HIPERCLORHIDRIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CATARRO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERÍA CRÓNICA) Y ESTADOS FLUXIONARIOS CRÓNICOS DEL HIGADO Y BAZO.

Manantial Caldelañas.—T.º 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Sousas en las enfermedades anteriormente indicadas en algunas DERMATOSIS.

Temporada oficial.—De 15 de Junio á 30 Septiembre.

Médico-Director: D. Luciano Courel.

Hay dos magníficos hoteles con mesas á la española y á la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella un litro, 1 peseta. Los pedidos al propietario, D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin.

GRAN ALMACÉN DE SOMBREROS

G. ARIAS

CASA ÚNICA

1, ESPOZ Y MINA, 1

Esta casa se complace en poner á disposición de su numerosa clientela las novedades de tan acreditadas marcas como Borsalino, de Italia; Scott y Christys, de Inglaterra, y otras no menos importantes.

G. ARIAS

ÚNICA CASA

1, ESPOZ Y MINA, 1

PRECIO FIJO

TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones. Precios módicos. Escribir:

Castillo, 1, pral., centro, izq.ª

CENTRO TAQUIGRAFICO

Trabajos de escritorio, conferencias, sermones, informes judiciales, apuntes de cátedra y cuanto se relacione con la Taquigrafía

Lecciones generales y particulares á precios económicos.

37, Espíritu Santo, 37

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato incluso el Francés.

Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aun principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á 1.

AGUA MERINO

PREMIADA CON DIPLOMA DE 2.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS MADRILEÑAS

Sin rival para hermosear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías.
Depósito general, Mayor, 56, Perfumería, Madrid.

LIQUIDACIÓN
Perfumería FRERA

Continúa la liquidación de esta antigua y acreditada Casa con nuevas é importantes rebajas en todos los artículos de las primeras marcas y superior calidad.

1, CARMEN, 1

SE TRASPASA EL LOCAL

INGENIEROS INDUSTRIALES

Preparación completa para el ingreso en la Escuela central de Madrid.

Preparatorio para Ingenieros

Hortaleza, 14 y 16. - Dirección: de 11 y 1/2 á 1

EL LORD Y LA BAILARINA

(Actualidad palpitante)



En algunos círculos mal informados se dice que hay matrimonio; pero todo el mundo cree que habrá raspaduras en el acta.